

El “Marqués de Bradomín” y el Adonais, para dos albacetenses

Concha Vázquez

El final del pasado año 1997 dejó en Albacete la alegría de dos premios literarios de gran prestigio —los más importantes hoy en su modalidad— que consagran, en plena juventud, la obra de estos dos autores de Albacete.

Con *Plenitud de la materia* —un viaje doloroso a través de la noche en busca del sentido de la vida y sus mudanzas, Luis Martínez Falero (Albacete, 1965) ha ganado el premio Adonais de poesía en su edición número 53. *Los carniceros*, una tragedia intemporal, despiadada y poética, en tres actos, le valió a Antonio Morcillo hacerse con la 13ª edición del premio Marqués de Bradomín, un galardón para jóvenes dramaturgos que además de la publicación del texto lleva implícita la puesta en escena, para que la obra se cumpla enteramente. Para ninguno de los dos es éste el primer premio, ni tampoco su primera obra, y en el mundo de literario de Albacete, donde ambos autores son bien conocidos, la noticia se veía venir.

A Antonio Morcillo, que lleva más de siete años trabajando como actor profesional, el premio le llega en un momento de gran actividad: acaba de crear su propia compañía teatral —Dédalus— con la que prepara una versión de *El principito*, de Saint Exupery, interpretada y dirigida por él mismo.

Precisamente será esta compañía —dirigida para la ocasión por Denis Farter— la que se encargue de llevar a escena *Los carniceros* en octubre. Antes, la obra será objeto de lecturas dramatizadas en La Abadía y otras salas de Madrid.

Compaginar la actividad de actor y director teatral con la escritura no parece ser ningún problema para este autor que, con 27 años tiene ya cinco obras

terminadas. Alguna ya estrenada, como *El Hacha*, que aparecerá en breve editada por Ñaque (en Ciudad Real).

Un tópico en sus obras —*Homo*, *El tiovivo* y esta última, *Los carniceros*— es partir, con sus personajes, de situaciones inverosímiles, cargadas de incertidumbre y sinsentido, que van construyendo los personajes con sus diálogos (en apariencia llenos de locura, casi surrealistas) pero con los que consigue centrarnos y ahondar en los grandes cuestiones de siempre: la angustia humana, la pregunta sin respuestas sobre su pecado, su misión en el mundo...) mientras un tiovivo da vueltas, dos hombres comentan y repasan recuerdos de una violación cometidas por ellos, sin escatimar detalles, entonando comentarios hirientes y absurdos a la vez.



Luis Martínez Falero

Los carniceros, lo aprendemos bien pronto con pavor, son los médicos de un campamento olvidado en alguna guerra ya perdida por todos... unos personajes que ya no reconocen quién son, que se sienten diferentes y distintos a todos y que no recuerdan la misión por la que fueron hasta allí.

Pero *Los carniceros* es también y sobre todo una obra de prodigioso lenguaje poético, lleno de asociaciones e imágenes bellas que contrastan con la acción brutal que se desarrolla en las escenas. Un lenguaje adornado con ironías y juegos de palabras que nos llevan a sonreír pero también a preguntarnos quienes somos.

Además del teatro, Morcillo es un gran escritor de relatos cortos —ganó hace unos años el primer premio del Ayuntamiento de Albacete— y acaba de quedar finalista del Umbral de novela corta con su obra *El desvarío*.

Luis Martínez Falero (premio Adonais) al que conocemos por su pertenencia al grupo poético dde Barcarola, la revista en la que aparecieron sus primeros poemas y que ha lanzado y descubierto también a otros poetas de la ciudad (Amador Palacios, Angel Aguilar, Juan Carlos Gea, etc.), emprende en este libro, *Plenitud de la materia*, ayudado por su inspiración y de la mano de grandes maestros (Valente, Rilke, Roubaud, Wagner, San Agustín) una búsqueda dolorosa pero inevitable, la de encontrar sentido a cosas que lo tenían antes de que la muerte viniera a visitarnos. Un viaje para sobrevivir —con la herida de la memoria— a los “presentimientos más oscuros”, al vano suceder de días y ausencias”.

Nota.- Véase crítica del libro de Martínez Falero en la sección “Libros”, en la página 83 de este mismo número.